

RECALCA, Bogotá, diciembre 17 de 2008

La comunidad indígena ha sido víctima una vez más de los ataques criminales del Estado colombiano. En la mañana del 16 de diciembre el Ejército disparó contra el vehículo de la Consejera Mayor del CRIC, Aida Quilcué, donde se movilizaba su compañero Edwin Legarda, quien murió a causa de las heridas letales en el Hospital de San José de Popayán.

El atentado ocurrió en el municipio de Totoró, custodiado permanentemente por la Fuerza Pública, quien de forma mentirosa lo justificó aduciendo que el vehículo había rehusado detenerse ante un reten militar.

Desde RECALCA manifestamos nuestra profunda indignación por este hecho y expresamos toda nuestra solidaridad y apoyo a la compañera Aida Quilcué, a la familia y amigos de Edwin Legarda, a la comunidad del Cabildo Indígena del Norte del Cauca y a la Minga Social y Comunitaria.

Rechazamos los sistemáticos ataques y persecuciones que el gobierno colombiano viene haciendo a los movimientos sociales e indígenas; especialmente a la Minga, que ha desarrollado un enérgico y valiente proceso de lucha contra los Tratados de Libre Comercio, el terror y la guerra, el despojo, por el efectivo cumplimiento de los acuerdos y convenios, y la defensa de la soberanía, la paz y la convivencia, con los cuales nos sentimos plenamente identificados y los acompañamos “caminando la palabra”.

Invitamos a todos los demócratas del país y del mundo a denunciar y repudiar estos hechos que hacen parte de una política oficial por acallar a quienes se oponen a su proyecto antidemocrático, para facilitar la entrega de nuestras riquezas a las multinacionales extranjeras.

Las comunidades indígenas del Cauca, con su formidable movilización del último mes, han puesto en evidencia la naturaleza del gobierno, pero también se han constituido en un ejemplo de lucha y dignidad que debe ser respaldado por todo el pueblo colombiano y la comunidad internacional.